

Homeopatía y método científico

Carlos Rosich

D. U. P

Correspondencia:

Carlos Rosich

Consulta propia

Camí de Riudoms 57, 3ºB

43202 Reus. Tarragona

E-mail: podocarlosrosich@yahoo.es

Resumen

La homeopatía como técnica terapéutica, se origina hace unos dos siglos de la mano del médico alemán Samuel Friedrich Hahnemann. A lo largo de la historia el uso de esta terapia ha tenido altos y bajos. Hoy día está cada vez más presente en el mundo sanitario, también en podología, donde se presenta en congresos y cursos. En este artículo se presenta de forma inevitablemente resumida, las leyes fundamentales de la homeopatía, que son la base teórica. La ley de la similitud o analogía, según la cual al enfermo hay que administrarle un medicamento que provocaría en un individuo sano los mismos síntomas que padece el enfermo. La ley de infinitesimales que explica como a través de la "dinamización" y diluciones sucesivas las propiedades de la sustancia curativa aumentan su efecto. Y por último la ley de individualización según la cual a cada enfermo, en la medida que su sintomatología es única, se le debe tratar con un determinado tratamiento también individualizado. La homeopatía tiene más postulados pero, por motivos de espacio, no tienen cabida en este artículo. A continuación se reseña las bases del método científico, y su base filosófica: el materialismo, dando especial atención a su aplicación en las ciencias de la vida.

Hoy día la homeopatía es presentada en muchos contextos como una terapia científica más dentro de la sanidad. El objetivo de este artículo es analizar la base teórica de la homeopatía desde un punto de vista científico y comprobar en que medida sus bases son sólidas.

La conclusión es que la base teórica de la homeopatía presenta importantes contradicciones en algunas de sus leyes fundamentales (la ley de la individualización) y no ha demostrado científicamente ninguno de sus postulados (la ley de similitud y la ley de infinitesimales entre otros), hecho que el autor cree necesario que conozcan todos los profesionales de la sanidad.

Palabras clave: Homeopatía. Método científico. Hahnemann.

Summary

Homeopathy as a therapeutic technique appears about two hundred years ago thanks to the German doctor Mr. Samuel Friedrich Hahnemann. Through History, the use of this therapy has had ups and downs. Nowadays, it is more and more present in healthcare field, including podology, in which it is treated in courses and meetings. This article presents in short the fundamental theoretical laws of homeopathy.

Analogy or similarity law: patient must be given a medicine which is able to provoke in a healthy person the same symptoms that the patient has.

Law of infinitesimals?: Through dynamisation and successive dilutions, properties of the curative substance improve their effects.

Law of individualisation: each patient, who has a unique symptomatology, must be given a completely individualized treatment.

Homeopathy has more statements but, due to space reasons, are not explained in this article.

Now the bases of the scientific method and its philosophical basement, materialism, are presented, pointing specially to its application in Science of life.

Nowadays homeopathy is presented as one more of scientific therapies in the world of healthcare. The aim of this article is to analyse the theoretical base-ments of homeopathy from a scientific point of view, and check how solid are these bases.

The conclusion is that theoretical bases of homeopathy present important contradictions in some of its fundamental laws (law of individualisation) and has not proved in a scientific way its statements (analogy law and law of infinitesimals, amongst others), what the author believes to be known by the whole healthcare professionals.

Key words: Homeopathy. Scientific method. Hahnemann.

¿Qué es la homeopatía? Origen y postulados

La homeopatía fue creada como terapia médica por Samuel Friedrich Hahnemann (1755-1843). Hahnemann postuló las leyes de la homeopatía en su libro *Organon del arte de curar* (la primera edición es de 1810). Hoy día, siguen siendo la base de la disciplina¹.

Los principales postulados de la homeopatía son los siguientes:

La ley de similitud: Esta ley parte de los siguientes principios: toda sustancia farmacológicamente activa, produce en el individuo sano al que se le administra, un cuadro de síntomas. Todo individuo que padece una enfermedad presenta un cuadro sintomático que en conjunto caracteriza la enfermedad. Y por último, la curación del enfermo se consigue mediante la administración, a bajas dosis, de la sustancia que, administrada en el individuo sano, produce los mismo síntomas que padece el enfermo. Esta ley es la que da nombre a la disciplina, homeopatía significa curar con lo mismo².

Durante los primeros años después de graduarse como médico, Hahnemann, se dedicó a la traducción de obras médicas, y dedujo esta ley experimentando con la quinina. Esta sustancia se administraba entonces a enfermos con fiebres intermitentes. Hahnemann investigó en su propio cuerpo el efecto descrito y observó que administrándose dosis altas de quinina le provocaban fiebre. Asoció ambos hechos y dedujo la ley de similitud o analogía que hemos descrito¹.

El médico alemán y sus seguidores partieron de esta ley para confeccionar una lista de sustancias que provocaban un cuadro sintomático concreto y poderlo utilizar así en enfermos con los mismos síntomas.

Con esta lista y siguiendo la ley de similitud, bastaría con observar cuidadosamente los síntomas que padece un enfermo para saber que sustancia se le debería administrar para curarle³. Entre 1811 y 1821 se publicaron sucesivamente los tomos de la *Materia médica pura* que registra sus experimentaciones en base a las leyes que postuló¹.

En el curso de su investigación observó que administrando arsénico a los ratones, estos sufrían espasmos similares a los que sufren una persona con una crisis epiléptica. Reduciendo la dosis de arsénico los síntomas disminuían en intensidad, hasta que en una determinada concentración, lo suficientemente baja, no había a penas síntoma. De estas observaciones dedujo Hahnemann el *principio de las dosis infinitesimales*. Este principio consiste en que a mayor disolución de la sustancia original, mayor poder curativo. El principio activo se disuelve, en agua o alcohol normalmen-

te, tantas veces que a penas queda resto alguno de la sustancia original. Según Hahnemann de esta manera se consigue que la sustancia tóxica desaparezca pero quede "memorizada" en el disolvente^{1,2}.

La forma de disolver la tintura madre (como se le llama a la sustancia original en homeopatía) es a través de la dinamización. Este proceso consiste en mezclar una parte de la tintura madre en 99 de disolvente, (se pueden utilizar otras proporciones, pero para entender el proceso nos sirve la que empleó Hahnemann originalmente y que hoy día sigue empleando la industria homeopática). La mezcla de soluto y disolvente se agita de una forma determinada para producir el efecto de dinamización, o sea que quede memorizado el efecto curativo en la disolución. Este proceso se repite las veces que sean necesarias. En los frascos de fármacos homeopáticos, a continuación del nombre del producto original en latín, se ubica el número de veces que ha sido diluido. Por ejemplo: CH 7, (centesimales hahnemannianos) diluidos 1/100 siete veces⁴.

Por último, explicaremos brevemente en que consiste la *ley de la individualización*. Según esta ley, para cada paciente debe haber un preparado homeopático particular y no tienen sentido los remedios generales, pues no hay pacientes con exactamente los mismos síntomas. La sintomatología que tiene en cuenta la homeopatía no coincide con la que se emplea en una anamnesis habitual^{1,2}.

El método científico

El método científico tal y como lo conocemos hoy día, se ha ido desarrollando a lo largo de los siglos y está en perpetuo estado de cambio. No podría ser de otra manera, cada avance en las ciencias hace que se cuestione lo que hasta ahora se daba por asumido. Esto es una norma en el funcionamiento de la ciencia y fue descrito por Kuhn en su libro "La estructura de las revoluciones científicas"⁵.

El fundamento filosófico de la ciencia es el materialismo. En filosofía, materialismo no tiene el mismo significado que el utilizado en la vida cotidiana. La escuela materialista se basa en que todo el universo es materia y tan solo está compuesto por materia. Por tanto, cualquier explicación que se de a un fenómeno se debe basar en como interacciona esa materia. Por supuesto para la ciencia, la vida y por tanto los seres humanos, son materia en la medida que están hechos de lo misma sustancia que la materia inerte. Sin embargo, eso no significa que un ser humano sea simplemente un conglomerado de átomos y moléculas. La vida es materia, pero a un nivel mucho más complejo y para explicar su funcionamien-

to no son suficientes las leyes de la química y la física, son necesarias nuevas disciplinas que estudien ese estado concreto de la materia. En el caso de los seres vivos la biología, en el caso de la interacción entre los seres vivos la ecología, si hablamos de la sociedad humana la sociología, etc. Aun así, ningún ser vivo escapa de las leyes de la física y la química⁶.

El método científico se basa en la búsqueda de causas para explicar determinados fenómenos, en la experimentación (en el caso de que puedan realizarse) y en la lógica formal para deducir leyes. El método científico procura saber la causa sobre los distintos fenómenos. Puede que lleguemos o no a esa causa, o que esa causa sea muy compleja. En todo caso el objetivo una vez nos hemos acercado más o menos al origen del fenómeno, es poder controlarlo en nuestro beneficio. Por ejemplo, podemos saber que el origen de tal o cual infección es determinado microorganismo. Una vez conocida la causa podemos combatirla mejor, pues conocemos los mecanismos que producen el fenómeno estudiado. Por supuesto el conocimiento de una causa dependerá de lo avanzada que esté la ciencia en ese campo. Claro está que nos gustaría saber mucho más de lo que sabemos sobre, por ejemplo el cáncer. Aunque ahora sabemos mucho más de lo que sabíamos hace tan solo unas décadas, lo que nos permite curar en mucha mayor proporción a enfermos que padecen esta enfermedad.

La medicina es la ciencia y el arte de curar y prevenir de la enfermedad a los seres humanos. La podología podría hacer suya también esta definición aunque, en principio, circunscrita al pie. Entre los innumerables tratamientos de que dispone la medicina tenemos la cirugía, la dietética, el uso de fármacos, la rehabilitación, la psicoterapia, etc.

La farmacología, que es la ciencia más próxima a la terapéutica homeopática, estudia la interacción que se da entre sustancias químicas y los tejidos vivos. La farmacodinámica estudia como se absorben las sustancias químicas administradas, en que lugar actúan, cuáles son sus efectos y como se metabolizan y eliminan⁷. ¿Es la homeopatía una ciencia? Según algunos de sus defensores así es. Otros sin embargo creen que la ciencia es un obstáculo en la creatividad investigativa. Veamos que críticas plantea la medicina científica a los postulados de la homeopatía.

Homeopatía y ciencia

Para la homeopatía la enfermedad y los síntomas constituyen una misma entidad, esa es la base de la ley de similitud. La causa de la enfermedad es común: un desarreglo en la "fuerza vital"⁸. No sabe-

mos en que consiste exactamente esa fuerza vital. Ninguna disciplina científica moderna la ha descrito y en todo caso no es necesaria para explicar la vida, como funciona un organismo y como enferma. De hecho, incluso cuando no conocemos el origen de una enfermedad (que es en muchos casos), decir que es un desarreglo de la "fuerza vital" no aporta nada, pues justificamos un mecanismo que desconocemos a través de una entidad metafísica. Sea la que sea esa concepción, en todo caso no es científica. El vitalismo, la idea de que el ser humano o que la vida se diferencia de la materia inerte porque posee una fuerza vital que no es ni física ni química, es una idea que proviene de la escuela idealista de la filosofía, la opuesta precisamente al materialismo. En este caso tampoco idealismo tiene el mismo significado que se le da normalmente. En filosofía, idealismo es la concepción del universo según el cual hay una dualidad: la materia y un mundo metafísico (más allá de la materia), sea cual sea su forma. Y que esta última determina la primera. En este sentido, la homeopatía no es científica, pues recorre a conceptos metafísicos para intentar explicar hechos físicos, a saber la curación física de un paciente⁹.

El experimento de la quinina explicado al principio del artículo fue fundamental para la homeopatía y sin embargo presenta un error deductivo importante. Se observan dos hechos: la quinina cura la malaria y por tanto sus síntomas. La ingesta de quinina por una persona sana provoca en ésta síntomas similares a los que padece un enfermo de malaria. El error está en pensar que hay una relación causal cuando en realidad son hechos independientes. Por la misma lógica, a un diabético se le podría curar dándole azúcar a dosis infinitesimales y a un hipertenso, sal¹. En resumen, es suficiente para la homeopatía con conocer los síntomas y es innecesario conocer los mecanismos que provocan el cuadro, pues todas las enfermedades son desarreglos de la "fuerza vital". Así, en enfermedades con idénticos síntomas el tratamiento tendría que ser el mismo. Pero eso entraría en contradicción con la ley de individualización. Con esta ley la homeopatía hace suya el aforismo "no hay enfermedades sino enfermos". Para cada enfermo, con su cuadro clínico particular, se debería administrar un fármaco homeopático individualizado. Esta individualización extrema tiene como consecuencia que los síntomas más comunes a muchas enfermedades carezcan de importancia y en palabras del propio Hahnemann "los síntomas generales y vagos, como la falta de apetito, el dolor de cabeza, la languidez, el sueño agitado, el malestar general... merecen poca atención porque casi todas las enfermedades y medicamentos producen algo análogo" (Organon, n°153, cita extraída de "La homeopatía, historia, descripción y análisis clínico"¹).

Sin embargo la homeopatía se contradice a sí misma en este punto. Las farmacias están repletas de fármacos homeopáticos dirigidos a una enfermedad concreta y en todo caso ningún homeópata realiza sus propios preparados para cada paciente en particular, como debería ser si se siguiese las leyes de Hahnemann. ¿Por qué entonces hace la homeopatía una clasificación por cuadros sintomáticos si cada paciente tiene uno particular? Y sin embargo, ¿por qué regularmente se editan revistas de propaganda de la industria homeopática en las que se anuncian remedios para enfermedades generales: alergias, prevención y cura de resfriados, etc.?

Sin embargo, de todas las leyes de la homeopatía, la que más contradice los conocimientos bien establecidos por la ciencia es la ley de los infinitésimos. Las diluciones con las que trabaja la homeopatía en muchos casos hacen que el producto final no contenga ni una sola molécula de la sustancia original. La ciencia, como se ha dicho al principio, no es un todo acabado y por supuesto nuevos datos pueden hacer cuestionarnos fenómenos que dábamos por sentados. Sin embargo, la química es una ciencia muy sólida y de hecho la base de toda nuestra tecnología. La bioquímica y la farmacología tampoco son ciencias poco desarrolladas. La homeopatía simplemente afirma que un producto puede seguir realizando un efecto cuando ya no está presente. Basándose en varias teorías modernas se ha intentado justificar este teórico efecto. El más conocido, el caso Beneviste, que pasó a ser un lamentable ejemplo de fraude científico. La memoria del agua, y la invocación de forma ambigua de la física cuántica y la teoría del caos también han sido utilizados. En todo caso ninguna prueba concluyente^{1,2}.

Pero, y si funcionase...

Si una persona dedicada a la sanidad descubriese un remedio, que en base a su experiencia creyera que pudiera ser útil para curar o aliviar una enfermedad sería completamente aceptable que experimentase con el nuevo descubrimiento incluso si desconociese los mecanismos, a través de los cuales, la nueva terapia cura. Sin embargo, con el paso del tiempo y si se generalizase su uso, sería necesario comprender el mecanismo y son varios los motivos. Primero, para comprobar realmente si la nueva terapia es la causante de la curación o puede haber sido debido a otros factores. Segundo, conociendo el mecanismo podemos maximizar los beneficios y minimizar los posibles efectos secundarios. Y tercero, conociendo el mecanismo podemos generalizar y poder aplicar los nuevos conocimientos a otros campos de la sanidad.

La homeopatía tiene ya prácticamente dos siglos de existencia y sus postulados siguen basándose en lo que dedujo Hahnemann a principios del siglo XIX. No se han explicado sus mecanismos, no se han aportado pruebas de la validez de sus postulados y por último los ensayos clínicos realizados, siempre que han utilizado una metodología rigurosa, no han demostrado que produjera efecto alguno más allá del placebo^{1,10}.

Conclusión

La generalización de determinadas terapias sin base científica alguna es un hecho. La crítica más frecuente de los usuarios del sistema público de salud es que éste, está saturado y en muchos casos los médicos realizan visitas muy cortas sin realizar una anamnesis detallada. Esta crítica es cierta, pero no es una crítica al método sino a la gestión de la sanidad, a la que obviamente se le tendrían que destinar mayores recursos y personal para que los médicos y todo el personal sanitario pudieran dar una atención personalizada a los pacientes.

La medicina científica estudia al paciente desde el punto de vista social, psíquico y biológico o al menos eso debería hacer, es responsabilidad de las entidades públicas y de nosotros, los profesionales de la sanidad, que eso sea una realidad. El concepto de medicina holística que ha hecho suya la homeopatía, debería ser el lema de la medicina científica.

La crítica a la homeopatía no significa que el autor comparta ni mucho menos todos los puntos de vista de la ciencia actual. Algunos científicos de disciplinas como por ejemplo la genética, han caído, en un reduccionismo extremo y pretende explicar prácticamente todo en base al conocimiento de los genes. También en el campo de la física la elaboración de tesis excesivamente basadas tan solo en modelos teóricos desligados de la observación y la experimentación, ha llevado a algunos científicos, en opinión del autor, al campo del idealismo⁶.

En conclusión, tan solo un debate permanente entre los profesionales de la salud sobre los tratamientos que ofrecemos a los pacientes, junto a una mayor inversión en la sanidad pública, para que estos tengan suficiente tiempo y recursos para aplicar una medicina totalmente personalizada, será la garantía de una mejor medicina.

Agradecimientos

A Jordi Aguadé por sus interesantes apreciaciones que han mejorado notablemente la comprensión del artículo. A Jordi Suárez por la precisa traducción al inglés del resumen.

Bibliografía

1. Tellería C, Sanz VJ, Sabadell MA. La homeopatía. Historia, descripción y análisis crítico. Informe realizado a petición del Institut d'Estudis de la Salut, Departament de Sanitat i Seguretat Social Generalitat de Catalunya. <http://www.arp-sapc.org/articulos/homeopatia/>
2. Avilés JC. *Principios generales. Prontuario de homeopatía y terapias biológicas*. Madrid: Editorial Edad, 2002;81-108.
3. Vithoulkas G. *Esencia de la materia médica homeopática. Síntomas, rasgos de carácter y sustancias*. Barcelona: Editorial Paidós Ibérica, 1999.
4. Boulet J. *Curarse con la homeopatía*. Barcelona: Editorial Robin Book, SL, 1997;15.
5. Kuhn TS. *La estructura de las revoluciones científicas*. Madrid: Fondo de cultura económica, 2000.
6. Woods A, Grant T. *Reason in revolt. Philosophy marxist and modern science*. 2ª ed. Madrid: Fundación Federico Engels, 2002.
7. Page CP, et al. *Principios generales de la acción farmacológica. Farmacología integrada*. Madrid: Harcourt Brace, 1998;17-52.
8. Woodham A, Peters D. *Homeopatía. Enciclopedia de medicina alternativa*. Madrid: Acento editorial, 1998;126.
9. Engels F. *Ludwing Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*. <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1880s/feuer/index.htm>
10. Diamond J. *Pròleg. L'escàndol de la medicina alternativa. Confessions d'un malalt de càncer*. Barcelona: Edicions La Campana, 2003;25-40.